

BARRISTAS DEBEN MOSTRAR INE Y CURP

Se acaba el anonimato

ÉDGAR CONTRERAS

El cántico "¡cómo no te voy a querer!" provenía ayer del sonido local, no de las miles de gargantas en la zona del Pebetero del Estadio Olímpico Universitario.

A más de uno le extrañó la escasa asistencia de barristas al partido contra Necaxa, en sábado y en un horario bastante amable para acudir al fútbol. El sitio donde a veces no cabe un alfiler lucía enormes huecos que contribuyeron, sin duda, a que la asistencia fuera de sólo 10 mil 380 personas.

La ausencia de varios integrantes de La Rebel estuvo vinculada, como era de esperarse, a la barbarie de La Corregidora.

Todo aquel barrista que quisiera entrar a zona de Pebetero debía registrar su INE por ambos lados así como un comprobante de domicilio y del CURP, en formato PDF. Además, tenía que fotografiarse de frente, sin gorra ni lentes; adiós al anonimato.

De lo contrario, no ingresarían a dicho sitio incluso con boleto, así que muchos ni siquiera intentaron entrar y otros tuvieron que irse a una de las Cabeceras.

"Hay restricción para el Pebetero. Ya no hay acceso a niños y hubo un registro previo", dijo uno de los barristas consultados.

El pleito en La Corregidora obligó a los clubes a modificar su relación con las barras. En CU, como hace mucho no ocurría, La Rebel prácticamente estuvo en silencio.



■ Pocos aficionados llegaron al lugar que ocupa la Rebel.

